

GUARDAR LA VERDAD DE DIOS

Base Bíblica: 1ª Juan 3:19 - 4:6; 2ª Juan 7-11

Verdad central: Los cristianos deben discernir entre la verdad y el error.

Versículo clave: “Amados, no creáis a todo espíritu sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” 1ª Juan 4:1

Introducción

- La verdad contenida en la Escritura consiste en la revelación de Dios como palabra.
 - 1ª Jn 3:18, 3ª Jn1:4, Juan 8:31-32, Juan 14:6.
- La verdad se define como aquello que se ajusta con los hechos y la realidad.
- Teológicamente, la verdad es aquello que es consistente con la mente, la voluntad, el carácter, la gloria, y el ser de Dios.
- La verdad es la auto-revelación de Dios mismo.
- Juan nos motiva a los creyentes a recordar que Dios lo sabe todo y que su verdad supera todos los sentimientos.
- Permanecer en Dios y en comunión con él, nos ayuda a distinguir entre la verdad y la mentira.
- **La verdad es divina**, no está determinada por las encuestas de opinión, ni es descubierta por las encuestas públicas.
- **La verdad es absoluta**, porque se deriva de Dios y depende de él.
- **La verdad es inmutable**, Dios no cambia, y tampoco su verdad (no puede ser verdad hoy, pero mañana no) sino que permanece, ayer, hoy y siempre.

I. Dios es mayor que nuestros sentimientos

- a. Pongamos nuestra confianza en Él (1ª Jn 3:19-23)
 - Para no tener sentimientos de culpabilidad al no practicar acciones de amor con los hermanos. (vr. 18)
 - También cuando nuestras acciones son mal entendidas. (vr. 20)
 - Dios es más grande que nuestro sentimiento de culpa; podemos recibir su perdón y misericordia.
 - Elijamos poner nuestro amor en acción, demostremos bondad y tratemos a los demás con dignidad. (vr. 23)
 - Procuremos comportarnos de manera que experimentemos pensamientos correctos. (vr. 22)
 - La obediencia a los mandamientos de Dios dará eficacia a nuestras oraciones y la capacidad de recibir el perdón de Dios. (1ª Jn 3:18)
 - No debemos ignorar el mandato de amar a los demás y permanecer en estrecha comunión con el Padre.

- b. Procuremos morar en Él (1ª Jn 3:23-24)
 - Permanecer es “morar y vivir” en Jesús, claramente conecta el vivir en su amor con amarnos unos a otros.
 - La permanencia en la presencia de Dios es posible a través de dedicar tiempo en oración y reflexionar en sus verdades de su palabra. (salmo 19:7,8)
 - Jesús nos ha provisto todo lo que necesitamos para que permanezcamos en una relación con El. (Juan 15:4)

II. Aprender a discernir la verdad de Dios

- a. Probar los espíritus (1Jn4:1-3)
 - No todos los maestros que afirman tener la verdad son correctos, aunque tengan posiciones de autoridad o sean conocidos en un círculo de popularidad.
 - Es vital que probemos lo que vemos y escuchemos la luz de la verdad de las Escrituras
- b. Se prueban los espíritus a través de algunos pasos
 - Primero, a través del estudio personal de las Sagradas Escrituras, para conocer las ideas morales, éticas, espirituales, y nuestras relaciones.
 - Segundo, participando activamente en la iglesia local e influenciar en la vida de otros.
 - Tercero, cerciorándose de las personas que influyen en su vida y evitando las enseñanzas lesivas.
- c. Importancia de permanecer en la verdad
 - Ayuda a escuchar, creer y obedecer la verdad
 - Facilita el apartarse de las prácticas mundanas (1ª Jn 1:4; 4:4)
 - Enfoca al creyente en buscar las cosas de arriba (Colosenses 3:1-3)

III. Aferrarse a la verdad sobre Cristo.

- a. Permanecer en sus enseñanzas. (2ª Jn 7-9)
 - Juan advirtió a los creyentes que debían ser cuidadosos para no desviarse de las enseñanzas de Jesús
 - Los que proponen enseñanzas erróneas están desobediencia y perdieron su relación con Dios.
 - Quien persevera en la doctrina de Cristo, permanece en Cristo (2ª Jn 9)
- b. No asociarse con el engaño. (2ª Jn 10-11)
 - Compartir las buenas nuevas de salvación es nuestro trabajo en la comunidad.

- Asociarse con personas que enseñan falsas doctrinas puede alentar sus pretensiones hostiles y antipáticas.
- El apóstol Pablo nos dejó un ejemplo directo del trato con quienes enseñan falsamente en la iglesia de los gálatas. (Gal1:6-9)

Conclusiones

- ⇒ Podemos sentirnos seguros ante Dios si conocemos y obedecemos las enseñanzas de Cristo.
- ⇒ Debemos comparar lo que se nos enseña con la norma que es la palabra de Dios.
- ⇒ En este mundo de tantos engaños nuestra mejor defensa, es el Espíritu Santo morando en nosotros y la palabra de Dios.
- ⇒ Debemos ser diligentes en permanecer en su palabra y estar apercibidos de toda falsa enseñanza.